

John M. Lipski

Universidad del Estado de Pennsylvania (EE. UU.)

Department of Spanish, Italian and Portuguese  
211 Burrowes  
Pennsylvania State University  
University Park, PA 16802  
U. S. A.

1-814-865-4252; FAX 1-814-863-7944

## EL ESPAÑOL DE AMÉRICA: LOS CONTACTOS BILINGÜES

### INTRODUCCIÓN

El español—lengua hablada en cada uno de los continentes—es producto no sólo de su herencia europea y de la evolución interna, sino también de una variedad de contactos con lenguas autóctonas, de inmigración forzada (la trata de esclavos) y de inmigración voluntaria. Los efectos de los contactos lingüísticos se ponen de manifiesto al contemplar la enorme diversidad del español de América, producto sobre todo del bilingüismo sostenido a lo largo de su extensión territorial. Durante el período de expansión mundial del español—sobre todo los siglos XVI-XVIII—cuajaron las variedades andinas, caribeñas, rioplatenses, chilenas, mexicanas y nuevomexicanas y centroamericanas. Hoy en día han desaparecido las lenguas africanas y asiáticas llevadas a América, así como muchas de las lenguas europeas que moldeaban los dialectos del Cono Sur. Existen todavía las comunidades de habla indígenas que contribuían a la diversificación del español de América desde los primeros años del período colonial, algunas en estado disminuido y otras en condiciones más robustas. Los desplazamientos demográficos internos han producido nuevas configuraciones bilingües, algunas de las cuales han resultado en innovaciones dialectales. En los siguientes párrafos daremos cuenta de las principales zonas bilingües que afectan el español de América en la actualidad con la advertencia de que el perfil dialectológico es más complejo y requiere el análisis pormenorizado de otras zonas de contacto lingüístico.

### EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL INGLÉS .

En América, el español está en contacto con el inglés no acriollado en tres regiones fundamentales: (1) en Centroamérica; (2) en Puerto Rico, como lengua co-oficial del territorio, (3) en los Estados Unidos.

#### EL INGLÉS NORTEAMERICANO EN CENTROAMÉRICA

La presencia del inglés estadounidense en las repúblicas centroamericanas remonta al siglo XIX, con la participación de soldados mercenarios y `filibusteros' que intervenían en guerras internecinas e intentos de anexión a los Estados Unidos, pero la fundación de comunidades estables de norteamericanos se produce a partir del siglo XX, con la expansión de las empresas agrícolas multinacionales, sobre todo las compañías bananeras y los ferrocarriles. En Honduras, Costa Rica y Guatemala y posteriormente en otras naciones, la United Fruit, la Standard Fruit y otras empresas estadounidenses establecieron comunidades de funcionarios norteamericanos que convivían con los obreros locales, dando lugar a la introducción de mu-

chos anglicismos en los dialectos regionales.<sup>1</sup> Además de estos contactos anglo-hispanos transitorios, se han fundado colonias religiosas estadounidenses en varias partes de México y Centroamérica, siendo la más numerosa la comunidad de Monteverde en Costa Rica, fundada por cuáqueros de los Estados Unidos en los años después de 1950, cuando un puñado de familias de la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros) abandonaron el estado sureño de Alabama para establecerse en Monteverde. Esta comunidad tiene apenas medio siglo de existencia, y el bilingüismo limitado de los fundadores ha sido reemplazado por el dominio completo del español entre las generaciones nacidas en el enclave angloparlante. En Costa Rica, el área de Monteverde se ha convertido en un sitio turístico de fama mundial, debido a la adquisición del bosque tropical por la comunidad religiosa y la promoción del ecoturismo en esta zona de belleza virginal; el contacto con millares de turistas, muchos de los cuales hablan inglés, ha de fortalecer el idioma inglés en Monteverde, y facilitará la incursión de esta lengua en los dialectos vecinos del español. Watts (1999) ha estudiado las manifestaciones bilingües de esta comunidad.

#### EL ESPAÑOL Y EL INGLÉS EN PUERTO RICO

El inglés es lengua co-oficial en Puerto Rico, pero pocos puertorriqueños en la isla lo hablan con soltura y menos numerosos aun son los hogares y sitios de trabajo donde el inglés se usa de forma espontánea y sostenida. El inglés es una asignatura obligatoria en las escuelas y muchos puertorriqueños envían a sus hijos a colegios angloparlantes, pero solo los que han pasado un tiempo considerable en los Estados Unidos continentales son efectivamente bilingües. Casi todos los puertorriqueños emplean anglicismos léxicos que provienen del lenguaje de la publicidad, el periodismo, los dominios gubernamentales y escolares y los productos tecnológicos de consumo masivo. Los calcos sintácticos (traducciones de modismos de la lengua inglesa) son escasos, ya que pocos puertorriqueños poseen la competencia activa en inglés que fomenta la compenetración bilingüe.<sup>2</sup> Las estructuras gramaticales pertenecen exclusivamente al español antillano y la fonética del español puertorriqueño es una manifestación clara del habla caribeña, sin la más mínima contribución de la lengua inglesa. En la isla existen actitudes negativas hacia el habla de los «nuyoricans», es decir los puertorriqueños nacidos o criados en los Estados Unidos, quienes a veces no hablan un español gramati-

---

<sup>1</sup> P. ej. *búfalo* y *daim* para las monedas de 10 y 20 centavos de *lempira* respectivamente en Honduras, que en el auge de la industria bananera valían 5 y 10 centavos del dólar estadounidense (la antigua moneda de 5 centavos tenía un búfalo en la cara obversa, mientras que la moneda de 10 centavos de dólar es el *dime* pronunciado [daim]).

<sup>2</sup> Algunos observadores, entre ellos Granda (1972) y Pérez Sala (1973) han afirmado que el español de Puerto Rico sufre un deterioro frente al inglés; los datos lingüísticos aportados por ambos investigadores no son representativos del habla de la mayoría de los residentes de Puerto Rico (Lipski 1975, 1976).

calmente completo e introducen combinaciones sintácticas inaceptables al verdadero hablante nativo del español. Este grupo representa una proporción reducida de la población de la isla y no afecta de manera significativa el perfil lingüístico del español puertorriqueño.

#### EL INGLÉS Y EL ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos ocupa el lugar del cuarto país mundial de habla española—o lo hará dentro de poco—a pesar de que el español no es lengua oficial nacional y sólo recibe un reconocimiento parcial en algunos estados. Según el censo nacional de 2000, unos 32,8 millones de hispanos identificados—en su mayoría hispanoparlantes—residen en los Estados Unidos, es decir un 12% de la población nacional (excluyendo a Puerto Rico); la mayoría habla español como lengua nativa o lengua de herencia familiar. Para el año 2005 los hispanos serán el grupo minoritario más numeroso, sobrepasando a la población de origen africano. Entre los grupos de hispanos más numerosos, el 59% son de origen mexicano, el 10% de origen puertorriqueño, el 3,5% de origen cubano, el 2,2% de origen dominicano, el 1,9% de origen salvadoreño, el 1,3% de origen colombiano, el 1,1% de origen guatemalteco. En las ciudades grandes (Nueva York, Washington, Los Ángeles, Chicago, Miami, Houston, etc.) varios dialectos del español pueden encontrarse en el mismo ámbito sociocultural, pero la mayoría de los hispanoparlantes en los Estados Unidos viven en barrios étnicos donde predominan vecinos del mismo país de origen. Por lo tanto no se ha formado un dialecto «estadounidense» del español, sino que conviven variedades regionales derivadas de los respectivos países hispanoamericanos. En cuanto a la influencia de la lengua inglesa sobre el español en los Estados Unidos, es preciso distinguir cuatro grupos, de características lingüísticas muy diferentes: (1) Los hispanoparlantes nacidos en países de habla española o criados en regiones esencialmente monolingües de los Estados Unidos. Son efectivamente monolingües y manifiestan los rasgos dialectales de los países de origen. Según su permanencia en los Estados Unidos y sus conocimientos de la lengua inglesa, pueden emplear uno que otro anglicismo léxico—sobre todo en lo que se refiere a la vida cotidiana—pero al hablar español no se les detecta la presencia de la lengua inglesa. (2) Los hispanoparlantes bilingües nacidos en los Estados Unidos, que hablan el inglés como lengua nativa o casi nativa y que hablan el español con gran soltura, siendo la lengua principal del hogar. Entre los miembros de este grupo es frecuente la intercalación de lenguas en el discurso espontáneo entre interlocutores bilingües (fenómeno conocido como «cambio de código»), siempre regida por restricciones sintácticas y pragmáticas muy complejas. También emplean calcos sintácticos de modismos ingleses (siempre respetando las reglas gramaticales del español) así como muchos anglicismos integrados al sistema fonotáctico del español. Casi todos los hispanos bilingües equilibrados son

capaces de producir una variedad del español sin elementos patentes derivados de la lengua inglesa, aunque puedan persistir diferencias más sutiles (por ejemplo la distribución cuantitativa de oraciones seudopasivas, el orden de palabras, etc.). (3) Los hablantes «vestigiales» o «de transición»; son las personas en cuyas familias se ha producido un desplazamiento idiomático del español al inglés en el transcurso de una o dos generaciones, y donde existe una competencia lingüística desequilibrada hacia los conocimientos receptivos o pasivos. El caso típico del hablante vestigial es el individuo radicado en una vecindad de habla inglesa, quien suele emplear el inglés como único idioma del hogar y del sitio de trabajo, quien habla español con un grupo muy reducido de parientes mayores (quienes a veces viven en lugares lejanos), y quien posiblemente pasa años sin hablar el castellano, habiendo dejado el ámbito de habla hispana en la niñez o aun en la infancia. El español vestigial manifiesta características muy diferentes de las que definen los dialectos españoles integrados y de uso cotidiano. Dentro de los Estados Unidos, el español vestigial no se limita a determinadas zonas geográficas, sino que surge espontáneamente siempre que, en una familia o una comunidad, tiene lugar el desplazamiento lingüístico del español al inglés, seguido del aislamiento parcial o total de los demás grupos de habla hispana (Lipski 1985a, 1986a, 1993, 1996a, 1996b, Martínez 1993). A pesar de las diferencias sistemáticas entre los dialectos del español representados en los Estados Unidos, las variantes vestigiales de estos mismos dialectos coinciden en varios aspectos estructurales. Ninguno de los fenómenos define un grupo en particular; se producen a medida que el español deja de ser el principal vehículo de comunicación frente al inglés. Así es que encuentran, por ejemplo, lapsos de concordancia sujeto-verbo y nombre-adjetivo, errores del régimen preposicional, eliminación ocasional de los artículos definidos, una reducción general de la complejidad sintáctica y el empleo extraordinario de pronombres patentes de sujeto, como reflejo del estatus obligatorio de los sujetos pronominales en inglés.

#### EL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Hoy en día, el español es reconocido como la segunda lengua *de facto* de los Estados Unidos (a pesar de los esfuerzos—tan feos como ineficaces—de instaurar el inglés como única lengua del país), y millones de norteamericanos han aprendido el español por razones prácticas: lo necesitan en su trabajo, en sus estudios, en sus relaciones personales, o en el área donde viven. El español empleado como segunda lengua no representa una sola variedad dialectal ni se caracteriza por una serie de rasgos consistentes, ya que representa distintas trayectorias de adquisición individual. Algunas personas han aprendido una variedad regional o un sociolecto del español, mientras que otros hablan un lenguaje que refleja la enseñanza formal, los libros de texto y los programas de instrucción. De acuerdo al nivel de profi-

ciencia adquirida, sobresalen huellas de la lengua nativa—el inglés—no sólo en la fonética y las incursiones léxicas, sino también en las bases gramaticales de la lengua española. Desde luego no es justo evaluar la legítima presencia del idioma español en los Estados Unidos a partir de los errores cometidos por hablantes no nativos, pero dado el perfil público cada vez más extenso del español estadounidense, los juicios negativos reflejan esta ambivalencia. En las últimas décadas muchos personajes destacados en los Estados Unidos han tomado la palabra en español sin que éste sea su lengua nativa, ni siquiera una lengua hablada con soltura. También sobresalen los millares de usuarios anónimos del español como segunda lengua, quienes han traducido un sinfín de documentos oficiales, letreros, avisos, anuncios publicitarios y propaganda política en una lengua que no es suya.

#### EXISTENCIA Y CARACTERÍSTICAS DEL «SPANGLISH»

En el exterior, es generalizada la opinión que los dialectos hispanonorteamericanos se van convirtiendo en híbridos parcialmente acriollados, resultado de una comunidad que habla en español a la vez que piensa en inglés. En realidad, la situación es muy otra, ya que existen grandes cantidades de estadounidenses hispanoparlantes cuyo dominio del castellano no se distingue en absoluto del habla de los respectivos países ancestrales, salvo en el caso de unos préstamos léxicos del inglés. El español—producto de inmigración constante así como de reproducción natural en suelo estadounidense—mantiene sus bases fundamentales a la vez que se compenetra con la lengua inglesa y la cultura anglonorteamericana.

El estudio serio de las variedades del español que se encuentran en los Estados Unidos se ve estorbado por el debate—vocífero aun cuando estéril—sobre el supuesto lenguaje híbrido conocido popularmente como «Spanglish», es decir una mezcla de español e inglés universalmente considerada como enfermedad lingüística de consecuencias mortales para la vitalidad de la lengua española, no sólo en los Estados Unidos sino a través del mundo. Lipski (a) resume detalladamente el debate sobre la naturaleza del «spanglish»; véase también Fairclough (2003). En este sentido, *spanglish* se ubica entre otras palabras despectivas que insinúan una procreación ilegítima y la proliferación de lenguas bastardas: el *franglais* (mezcla de français e inglés oficialmente perseguido en Francia), el *portuñol* (conocido como *fronterizo* entre los lingüistas, siendo la mezcla de español y portugués a lo largo de la frontera Uruguay-Brazil), el *guarañol* (mezcla de guaraní y español en el Paraguay), el *yanito* (para muchos un híbrido español-inglés hablado en Gibraltar) entre otros. En los Estados Unidos el término *spanglish* coexiste con *Tex-Mex* (sobre todo con referencia a las comunidades de habla de origen mexicano) y en las comunidades mexicoamericanas con *pocho*. Abundan los rechazos contundentes del *spanglish*, aun cuando no exista una idea clara de la naturaleza

lingüística de tal fenómeno. Existe una fuerte subcorriente ideológica que equipara la penetración del inglés y el español en los Estados Unidos y la tantas veces criticada postura imperialista de los Estados Unidos frente a las naciones hispanoamericanas. Cuando indagamos en las múltiples acepciones de la palabra *spanglish*, resulta que esta palabra tan pintoresca como tramposa puede referirse a por lo menos las siguientes manifestaciones lingüísticas, de acuerdo a las circunstancias: (1) el empleo de préstamos integrados y no integrados del inglés en español; (2) el empleo de calcos sintácticos de modismos y circunlocuciones inglesas en español; (3) los cambios de código frecuentes—a veces dentro de la misma oración; (4) las desviaciones del español gramatical encontradas entre hablantes vestigiales del español; (5) En algunos casos, las características del español hablado y escrito como segunda lengua por millones de estadounidenses que no provienen de familias hispanas, pero que han aprendido algo del español debido a su utilidad en su vida personal o profesional; (6) Por fin el uso cómico, despectivo e irrespetuoso de palabras pseudo-españolas o derivadas de un español ya caduco, que la antropóloga Jane Hill (1993a, 1993b) ha denominado *junk Spanish* «español de basura» o «español desechable».<sup>3</sup>

Ninguno de estos fenómenos constituye una amenaza a la integridad de la lengua española, aunque algunas manifestaciones señalan la erosión gradual y natural de una lengua de inmigrantes después de varias generaciones. Por ejemplo el denominador común de los calcos sintácticos es que no violan ninguna regla sintáctica o de selección léxica del español, sino que se injertan fácilmente en el repertorio de modismos y giros sintácticos regionales. Ponemos como ejemplo *para atrás* como calco de la partícula verbal *back* en inglés: *te llamo para atrás* «devuelvo tu llamada», *no me hables para atrás* «no me respondas irrespetuosamente», etc. (Lipski 1985c, 1987, Otheguy 1993). Si no se supiera el origen de las expresiones en la lengua inglesa y si no se conocieran las circunstancias difíciles que rodean la incor-

---

<sup>3</sup> Debido a la presencia legítima de la lengua española por todas partes de los Estados Unidos, y su prominencia en la cultura popular (las películas, la televisión, la música popular, la comida «rápida», el lenguaje de la publicidad), muchos estadounidenses que no hablan español inventan palabras y expresiones jocosas (por lo menos desde el punto de vista de los inventores), empleando elementos ficticios junto a un concepto aproximado de la morfología del español. Cualquier residente de los Estados Unidos que cuenta con más de diez años reconocerá *no problema* «no te preocupes» y *el cheapo* [el cipo] «cosa barata y despreciable». En la película *Terminator 2* el actor (recién elegido gobernador de California) Arnold Schwarzenegger le dice *hasta la vista, baby* a un criminal a la vez que lo destroza con una metralleta. Esta expresión bilingüe ha pasado al repertorio del lenguaje popular estadounidense, y se emplea entre la juventud aficionada de las películas violentas. Es fácil encontrar tarjetas de felicitación con mensajes en un pseudo-español paródico, y las mismas combinaciones aparecen en camisetas, tazas, pegatinas y afiches, así como en las comedias televisivas, en los comentarios que acompañan los partidos deportivos e incluso en los noticieros y la prensa escrita. Según Hill (1993a, 1993b), el *junk Spanish* pertenece a la clase media y es una manifestación de elitismo cultural igual que una afirmación racista. Sea lo que sea, el *junk Spanish* compite con el uso bien intencionado aunque incorrecto del español como lengua pública en los Estados Unidos, y contribuye a la mala fama del supuesto *spanglish* como lenguaje degenerado e inservible.

poración de muchos grupos de inmigrantes hispanoparlantes en los Estados Unidos, no serían motivo de asombro estas expresiones, sino que serían consideradas simples regionalismos de origen desconocido pero pintoresco. Igualmente, los cambios de lengua dentro de la misma oración están regidos estrictamente por una serie de parámetros gramaticales y pragmáticos, que en su totalidad conforman un modelo sintáctico aun más complejo que la base sintáctica del hablante monolingüe. Para el estudio de las restricciones gramaticales pueden consultarse las siguientes obras: Lipski (1977, 1978, 1979, 1985b); DiSciullo, Muysken y Smith (1986), Jacobson (1978), Pfaff (1979), Poplack (1980, 1983), Timm (1975), Woolford (1983), Toribio y Rubin (1996), Belazi, Rubin y Toribio (1994). A pesar de la intensa compenetración de las dos lenguas columnares de los Estados Unidos, el español mantiene su integridad sintáctica, morfológica y fonética a la vez que participa en la gama de aproximaciones mutuas que caracteriza toda zona bilingüe.

#### **EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON LENGUAS INDÍGENAS DE AMÉRICA**

La enorme diversificación del español de América se debe a múltiples factores, pero sin duda alguna la contribución más importante ha sido el contacto con las lenguas autóctonas a lo largo de más de cinco siglos de convivencia lingüística y cultural. En la actualidad existen todavía grandes zonas dialectales caracterizadas por la compenetración bilingüe del español y las lenguas indígenas, además de numerosas áreas bilingües pequeñas y aisladas cuyas consecuencias lingüísticas no se extienden más allá de los enclaves étnicos. Con la excepción del Paraguay, los principales hablantes de las lenguas indígenas pertenecen a las respectivas comunidades étnicas y muchos hablan el castellano como segunda lengua—a veces con poca soltura y con amplias huellas de su lengua nativa. Entre las varias zonas indígenas bilingües de Hispanoamérica nos limitaremos a las siguientes, como muestras prototípicas de las consecuencias contemporáneas del contacto de lenguas: (1) Yucatán (México)—contacto con las lenguas mayas; (2) la sierra andina, desde el sur de Colombia hasta Bolivia—contacto con el quechua y el aymara; (3) el Paraguay y zonas vecinas—contacto con el guaraní.

#### **EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS MAYAS EN YUCATÁN**

En las zonas mexicanas de habla maya (principalmente los estados de Yucatán, Quintana Roo, pero también Campeche y Chiapas), el español es la segunda lengua de amplios sectores de la población, y muchos no lo hablan en absoluto. Los siguientes trabajos describen las características del español yucateco: Alvar (1969), Barrera Vázquez (1980), Coupal y Plante (1977), García Fajardo (1984), Lope Blanch (1980, 1981, 1983, 1984, 1987), Suárez (1980), Yager (1982, 1989).

Las huellas mayas en el español yucateco son principalmente de índole fonética: una fuerte constricción glotal entre palabras, en vez del enlace usual y la resilabificación de las consonantes finales: *mis hijos* [misʔixos]. También existen consonantes oclusivas glotalizadas y aspiradas, lo cual produce un acento muy diferente de las variedades monolingües mexicanas. Los yucatecos bilingües pueden emplear el posesivo redundante en construcciones del tipo *me dieron un golpe en mi cabeza, te cortaste tu dedo*, así como en *su papá de Pedro*. El empleo del clítico pleonástico e invariable *lo* también ocurre: *lo arreglé la casita, sacalo las botellas, ¿No te lo da vergüenza? Ya me lo cayó el diablo; no te lo invito a sentarte porque ya es tarde*. Igual que en Guatemala y El Salvador, en Chiapas y a veces en Yucatán se da la combinación del artículo indefinido y el posesivo: *le da una su pena decírtelo; tiene que darse uno su gusto*.

#### EL ESPAÑOL EN LA ZONA ANDINA

Los dialectos andinos del español se extienden desde el sur de Colombia hasta el rincón noroccidental de la Argentina y un pequeño enclave en el norte de Chile, pero las zonas principales engloban la región serrana del Ecuador, el Perú y Bolivia. Para las características del español andino, véanse Albor (1973), Cerrón-Palomino (2003), Alberto Escobar (1976, 1978), Anna María Escobar 1988, 1990), Gutiérrez Marrone (1980, 1984), Laprade (1981), Lozano (1975), Luján (1987), Mendoza (1991), Miranda Esquerre (1978), Muysken (1984), Niño Murcia (1988), Soto (1978), Stark (1970). Las variedades del quechua forman la base del bilingüismo andino excepto en el sur del Perú, una parte de Bolivia y un enclave en el norte de Chile, donde el aymara es la principal lengua autóctona.

El castellano andino hablado por bilingües suele reducir las vocales átonas (sobre todo en contacto con /s/) de manera extrema, y la vibrante múltiple /r/ siempre tiene una realización fricativa. Entre los bilingües menos proficientes en español se nota una neutralización parcial de las vocales /i/-/e/ y /u/-/o/ como reflejo del sistema trivocálico de las principales lenguas andinas. Esta fluctuación e inseguridad en cuanto al correcto timbre vocálico conlleva un fuerte estigma sociolingüístico y recibe el nombre despectivo de *motosidad*. Otro producto de la interferencia de las lenguas andinas son los frecuentes lapsos de concordancia nombre-adjetivo y sujeto-verbo, así como la preferencia por el orden de palabras COMPLEMENTO-VERBO: *casa tengo*. Son frecuentes las construcciones del tipo *de Juan su mamá, del perro su rabo*, siendo calcos del quechua; igualmente se escucha—sobre todo en la sierra ecuatoriana—la combinación *dame cerrando la puerta* «cierra la puerta», *dame comprando un periódico* «cómprame un periódico». En toda la zona andina es usual la repetición del clí-

tico de complemento directo al lado del complemento nominal; en los sociolectos menos proficientes en español el clítico se reduce a *lo* invariable (*le* en el Ecuador):

**PERU:**

Le pedí que me *lo* calentara la plancha

*Lo* veo mi poncho

Se *lo* llevó una caja

No *lo* encontró a su hijo

*La* ves una señor

No *lo* [los] vi a sus hermanitos

A María nosotros *lo* [la] adoramos

Este es el perro que *lo* mordió a mi hermano

**NOROESTE ARGENTINA:**

¿Me *lo* va a firmar la libreta?

*Lo* quiere mucho a su hijita

**BOLIVIA:**

ya *lo* he dejado la llama

Tú *lo* tienes la dirección

Cerralo la puerta

Mientras tanto, véme*lo* el asado

**ECUADOR:**

*Le* veo el carro

En otro trabajo (Lipski 1996c) he sugerido que el *lo* invariable representa en efecto una partícula que marca el complemento directo (marcador acusativo). En quechua la partícula enclítica *-ta* se coloca al final del complemento directo:

T'ika    ta        kuchu    -ni  
Flor    -ACC    cortar    1sg (*lo* corto la flor)

Im a    -ta        kuchi    -ni?  
Qué    ACC    cortar    1sg (¿qué *lo* corto?)

Challwa -ta        apa        nki  
Pescado -ACC    llevar    2sg (FUT) (*lo* llevarás pescado)

Asta - ni unu -ta  
 Acarrear 1sg agua ACC = (lo acarreo agua)

Tanta- ta muna -ni  
 Pan -ACC querer 1sg (lo quiero (el) pan)

(Ayacucho: Gálvez Astorayme 1990: 70)

alqo aycha -ta apasha -n  
 perro carne ACC robar 3sg.

(el perro *lo* está robando la carne)

(Cuzco; Cusihuamán 1976: 126)

De acuerdo con el patrón gramatical típico del quechua, de orden (SUJETO-) OBJETO-VERBO, el sufijo acusativo *-ta* ocupa la posición inmediatamente preverbal, igual que los clíticos acusativos en español. Si los hablantes del quechua que adquirirían el castellano interpretaban equivocadamente el clítico monosilábico *lo* del español como el marcador acusativo homólogo, su primera aproximación al español sería: *[la] casa-lo tengo*. Al llegar a dominar el orden sintáctico preferido del español—(S)VO—la partícula *lo* que originalmente había desempeñado la función de marcador acusativo en el interlenguaje bilingüe se desvincula del complemento directo y se junta al verbo mediante la proclisis normal del español. Así es que la falta de concordancia con el complemento directo y la presencia de *lo* aun cuando el complemento directo es inanimado se explica por la función original de *lo* en el interlenguaje andino como pseudo-marcador acusativo.

En el español andino también se producen complementos directos nulos con referencia definida:

**BOLIVIA:**

Aquí están los medicamentos. ¿Cómo [Ø] has traído? (Stratford 1989: 116)

Ahorita voy a hacer [Ø], no te molestes (Stratford 1989: 116)

Hace tiempos que no recibo una carta tuya. Estoy extrañando [Ø] mucho (Stratford 1989: 117)

**PERU:**

... porque siempre nos traía. A vez nos traía carne, así. Nos [Ø] traía siempre para vendernos así. O, a veces, de regalo, así, siempre nos [Ø] traía. (Klee 1989)

a veces en la noche dejo su quacker ya preparado en la mañana [Ø] caliente y [Ø] toman (A. M. Escobar 1988: 19)

Sí, todo [lo] cocinaba (Stratford 1989: 117)

La venta [la] hace su esposa (Stratford 1989: 118)

A Juan [lo] conocí (Stratford 1989: 118)

Los dos hacendados [los] conocí (Klee 1989: 406)

su bebito también [lo] tenía (Minaya Portella 1978: 474)  
a mi señora [la] dejé allá casualmente para venir acá (A. M. Escobar 1988: 19)

**ECUADOR** (Suñer y Yépez 1988):

Dame[lo]

Al chofer [Ø] le di

Yo le reconocí al hombre que [Ø] trajo

Mi letra [la] conoce (Minaya Portella 1978: 467)

El español andino se caracteriza por el uso amplio de diminutivos, como reflejo de los marcadores honoríficos del quechua. Es posible convertir a la forma diminutiva números (*cincuentita*), demostrativos (*estito*), adverbios (*nomasito*) y gerundios (*corriendito*), entre otros. A veces el diminutivo español se combina con el sufijo diminutivo *-y* del quechua: *hermanitay*, *corazoncito*. En el sistema verbal, el pluscuamperfecto del indicativo suele indicar información recibida indirectamente: *llegaste* (yo te vi llegar)/*habías llegado* (tengo entendido/me han dicho). Los hablantes menos proficientes en castellano pueden introducir el infijo quechua *-ri-* en los imperativos, con valor rogativo: *darime*, *esperarime*. Entre los mismos hablantes la partícula *y* puede ocurrir al final de las preguntas: (Justiano de la Rocha 1986:31-2). *¿Estás yendo y? ¿Te acuerdas y?*

EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL GUARANÍ

El español convive con la lengua guaraní en el Paraguay y en grado menor en los llanos bolivianos y el noreste argentino. Para el español paraguayo pueden consultarse Corvalán (1977, 1983), Corvalán y Granda, eds. (1982), Granda (1979, 1980, 1982, 1988), Krivoshein de Canese y Corvalán (1986), Usher de Herreros (1976). Los hablantes bilingües cuyo dominio del castellano se aleja de la competencia monolingüe suelen introducir modificaciones fonéticas que dan constancia de la lengua guaraní: hay constricciones glotales entre palabras, existe la tendencia de realizar las obstruyentes sonoras /b/, /d/ y /g/ con articulación prenasalizada [ʰb], [ʰd], [ʰg] en posición inicial de palabra. Entre las modificaciones morfosintácticas se encuentran las siguientes:

(i) La combinación *un mi amigo, otro mi hermano*.

(ii) La combinación *todo (ya)* tiene valor perfectivo: *Ya trabajé todo ya; Mañana compraré todo para tu ropa* [acabará de comprar ...].

(iii) Se da la combinación *se murió de mí mi perrito; La madre cuida a su hijo para que no se ahogue de ella*.

(iv) A veces se elimina *tan* en las comparaciones de igualdad: *mi hermano es [tan] alto como el de Juan*.

(v) Es frecuente la eliminación de los artículos definidos: *el día de hoy es más caluroso que [el] de ayer; Los de[l] tercer grado son más cabezudo[s] que [los] de[l] segundo.*

(vi) Algunos bilingües no dominan por completo la distinción *tú-usted*, y producen combinaciones como *traiga tu [= su] poncho, entonces.*

(vii) A veces desaparece la cópula *ser*: *eso [es] lo que yo te pregunté.*

(viii) Se produce el desdoblamiento de los clíticos de complemento directo (*le/les* en el español paraguayo): *Les visité a mis tías; Le quiero a mi hija .*

(ix) Al igual que el español andino, también ocurren frases con complementos directos nulos, aun cuando tienen referencia de finida: *¿Viste mi reloj? No, no vi [Ø].*

### **LAS LENGUAS CRIOLLAS EN CONTACTO CON EL ESPAÑOL DE AMÉRICA**

Un *pidgin*—de acuerdo con las corrientes actuales de los estudios criollos—es un lenguaje de contacto surgido por razones de urgencia en medio de grupos de personas que no comparten una lengua mutuamente conocida. El pidgin es una variedad sumamente reducida de una lengua natural, y normalmente no es posible la comprensión mutua entre el pidgin y el idioma completo. En las circunstancias más frecuentes, el pidgin se deriva del idioma del grupo dominante—por ejemplo la lengua de los amos en una plantación esclavista, la lengua de la potencia colonial en un mercado políglota asiático o africano, etc. Este lenguaje reducido—que carece de toda inflexión, conjugación, concordancia, y complejidad sintáctica—es adoptado por los miembros de distintos grupos lingüísticos para facilitar la comunicación básica entre sí. Una *lengua criolla* surge típicamente cuando un pidgin llega a ser lengua nativa, por ejemplo cuando es adquirido por niños cuyos padres no tienen una lengua en común que no sea un pidgin reducido. Los niños—así como los adultos que conocen profundamente el pidgin—transforman este lenguaje reducido en un idioma completo, expandiendo las bases sintácticas, inventando nuevas combinaciones léxicas, y convirtiendo una colección de elementos sueltos y caóticos en un sistema coherente y eficiente. Si los idiomas nativos que forman el substrato del pidgin son gramaticalmente parecidos, el criollo resultante puede ser una verdadera lengua híbrida, combinando la base léxica del idioma "lexificador," y las estructuras sintácticas de las lenguas del substrato. Así es, por ejemplo, que el *krèyól* haitiano tiene un 99% de palabras de origen francés, pero una gramática completamente reestructurada según la familia Ewe-Fon de Dahomé/Benín, el principal substrato africano. Cuando el substrato es más heterogéneo, tanto el pidgin original como el criollo resultante suelen tener menos características marcadas de lenguas específicas, y predomina la simplificación morfosintáctica y los denominadores comunes fonéticos y gramaticales. Así es que el criollo afroportugués de São Tomé y Príncipe, cuyo substrato estaba dividido entre las familias Kwa y

Benue-Congo de Nigeria y unas lenguas bantúes de Angola, tiene relativamente pocas estructuras que puedan ser trazadas directamente a las lenguas africanas de base. En América el español ha tenido contactos con las lenguas criollas de Haití (de base francesa) y las Antillas británicas (de base inglesa), así como con el papiamentu de Curazao y con el palenquero de la aldea afrocolombiana Palenque de San Basilio (ambas lenguas de base afroibérica). Los contactos entre las lenguas criollas y el español de América son el enfoque de Lipski (1994, 1996d, 1998a, 1998b, 1999, 2002).

#### EL PALENQUERO Y EL ESPAÑOL EN EL PALENQUE DE SAN BASILIO

La única lengua criolla de base afrohispanica es la *lengua* de la aldea afrocolombiana San Basilio de Palenque, conocida entre lingüistas como *palenquero*. San Basilio fue fundado por negros cimarrones escapados del puerto español de Cartagena de Indias alrededor de 1600 y las décadas siguientes, cuando la importación de esclavos de la cuenca del Congo y Angola alcanzaba su auge. Como consecuencia, la lengua palenquera manifiesta muchas semejanzas con el criollo afroportugués de São Tomé; algunos investigadores han postulado que el palenquero representa una relexificación de un criollo afrolusitano llevado directamente de la factoría portuguesa de São Tomé a Cartagena.

Estructuralmente, el idioma palenquero no comparte las bases morfosintácticas del español, sino que revela los orígenes en las familias kwa y bantú de Africa occidental. Es así por ejemplo que el sistema verbal palenquero consiste en una raíz verbal invariable (derivada del infinitivo español sin la /r/ final), a la cual se le antepone una o más partículas de tiempo, modo y aspecto verbal. Los pronombres de sujeto difieren de los del español y portugués, e incluyen unas formas africanas así como formas derivadas de raíces romances: *i`yo,* *bo`tú,* *ele`él/ella,* *suto`nosotros,* *utere* y *enú* (arcaizante) *`ustedes,* *ané`ellos/ellas.* El posesivo siempre se coloca después del sustantivo: *casa suto`nuestra casa,* *moná Juan`el hijo/la hija de Juan.* El elemento negativo *nu* se coloca al final de la cláusula en que aparece el verbo negado: *e kelé fruta nu`él/ella no quiere fruta(s).* En la fonética, muchas palabras españolas adquieren consonantes prenasalizadas en posición inicial de palabra: *ndo`dos,* *ngande`grande.* El castellano que se habla en Palenque de San Basilio (y todos los palenqueros lo hablan, a veces sin poseer mucha competencia activa en la lengua palenquera propia) se parece más a las variedades caribeñas del español colombiano (por ejemplo de Cartagena de Indias) que a la lengua criollo de la aldea, pero a nivel vernacular no sólo se produce la intercalación del castellano y el palenquero, sino que se producen combinaciones híbridas en que elementos de la lengua palenquera se encuentran incrustadas en frases de base espa-

ñaola: esto ocurre sobre todo con la negación doble (*no lo sé no* y a veces la negación únicamente pospuesta (*tengo no*), así como en algunas construcciones posesivas.

A nivel vernacular, se produce una profunda compenetración de ambas lenguas, dando lugar no sólo a un palenquero parcialmente descriollazado (por ejemplo, con pronombres de sujeto españoles, el empleo ocasional de verbos flexionados, negación antepuesta), sino también de un castellano con notables características del idioma palenquero: negación pospuesta, posesivos pospuestos, empleo de partículas preverbiales, así como variantes fonéticas derivadas del palenquero Morton (1999) y Schwegler y Morton (2000) repasan las características más sobresalientes del *kateyano* del Palenque de San Basilio; he aquí unos ejemplos:

Yo no conocí al abuelo mí

Nosotros no quedamo con ese grupo no

Esa agua ta malo

Yo había a tenía [hubiera tenido] experiencia

#### EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL *KRÉYÒL* DE HAITÍ

Existe amplia evidencia del uso del *kréyòl*/haitiano en Santo Domingo, a lo largo de la historia del sector español de la Española. En el oriente cubano, está documentada la presencia del criollo haitiano a partir de las últimas décadas del siglo XVIII, aunque es probable que haya estado en suelo cubano aun antes. Con el éxodo de los españoles dominicanos a raíz de la revolución haitiana y la expropiación francesa de la colonia española mediante el tratado de Basilea en 1795, llegaron a Cuba hablantes del criollo haitiano, tanto esclavos como soldados negros libres que luchaban contra los ejércitos franceses. En el siglo XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, eran ampliamente conocidas en el oriente cubano muchas frases y expresiones del criollo haitiano. En el siglo XX, la importación de braceros haitianos representaba la inmigración antillana más importante, y quedan todavía poblaciones cubanas de habla haitiana que se derivan de estos desplazamientos demográficos. Aun cuando sean debatibles las posibles contribuciones permanentes del criollo haitiano al español dominicano, no cabe la menor duda de que la población haitiana que ocupa la zona fronteriza entre las dos naciones habla un lenguaje mixto que reproduce algunas características del afro-español de antaño, el *habla bozal caribeña* de los esclavos africanos y sus descendientes inmediatos. En general el español hablado por haitianos no tiene características gramaticales criollas, sino que refleja el aprendizaje parcial de la morfosintaxis española; ocasionalmente se emplean construcciones que se parecen a la combinación de PARTÍCULA DE ASPECTO + VERBO invariable del sistema verbal del *kréyòl* y otras lenguas criollas:

No pué decil na, si ta mal ... yo prende hablá catellano con cubano ... yo me guta hablá catellano ... pichona que nació aquí alante de mí, en la casa mío ... nosotros habla catellano, habla creol también ... yo cría mucho animal, siembra mucho animal, se roba to, toro, toro ... yo no sabe mucho catellano, pero sabe poquito ... (Ortiz López 2001)

que tu *tá* jablá mantí ... (Alix 1927; ejemplo literario no verificado)

tú me *tá* engañá, Chenche ... (Moscoso Puello 1935; ejemplo literario no verificado)

Ortiz López (1999a, 1999b, 2001) ha estudiado el español hablado por los haitianos, y sus implicaciones para las teorías sobre la formación de las lenguas criollas y las variedades vernaculares del español caribeño.

#### EL INGLÉS CRIOLLO EN CENTROAMÉRICA

A lo largo del litoral centroamericano, desde Belice hasta la zona del Canal de Panamá, la población mayoritaria es de origen afroantillano y de habla criolla, empleándose variedades lingüísticas derivadas del inglés (Escure 1983, Graham 1997, Herzfeld 1983, Holm 1983a, 1983b, Lipski 1986b, Warantz 1983). Así es que en Belice, el inglés criollo compite con el inglés estándar (lengua oficial del país), el español y el quiché-maya, y se produce una amplia gama de compenetraciones lingüísticas entre los cuatro idiomas. Los pequeños puertos caribeños de Guatemala, Livingston y Puerto Barrios, contienen poblaciones de habla inglesa criolla, y esta población se extiende de manera continua a lo largo de la costa vecina de Honduras hasta llegar a la zona de la Mosquitia, donde el inglés criollo compite con el idioma miskito, lengua que a su vez se extiende por casi todo el litoral oriental de Nicaragua, aunque el inglés criollo predomina en las poblaciones principales (Puerto Cabezas y Bluefields). En las Islas de la Bahía, departamento insular de Honduras con profundas raíces británicas, predominan variedades no acriolladas del inglés antillano, semejante a los dialectos de las islas Caimán; en estas islas, existe una considerable población de raza blanca, mayoritaria en muchas zonas, cuyas características lingüísticas apenas se diferencian de las de los pobladores afroantillanos. En Costa Rica, la población de habla criolla se concentra en Puerto Limón, donde el español está ganando fuerza para reemplazar eventualmente el idioma afroantillano. En Panamá, el dominio del inglés criollo empieza en Bocas del Toro, y continúa esporádicamente en varios enclaves de la costa noroccidental del país, pero su resguardo principal es el puerto de Colón, en la desembocadura del canal interoceánico. En todas las repúblicas centroamericanas el inglés criollo se ha compenetrado con las variedades regionales del español, aun entre los hablantes de mayor dominio del castellano, y aunque los dialectos del inglés centroamericano difieren entre sí, su impacto sobre el español es bastante uniforme.

Los orígenes de las poblaciones centroamericanas de habla anglocaribeña son tan variados como las comunidades donde residen, aunque la mayoría de los grupos llegó durante el

siglo XIX y comienzos del XX. En Costa Rica, obreros antillanos fueron importados en las últimas décadas del siglo XIX para la construcción de un ferrocarril; a medida que crecía la producción bananera en esta zona seguía el reclutamiento de trabajadores afroantillanos, aunque el gobierno costarricense les negaba ciudadanía nacional a los negros nacidos en el país, y los confinaba a una estrecha franja del litoral. En Bocas del Toro, la costa de Honduras y Guatemala los afroantillanos también laboraban en las estancias fruteras y en los ferrocarriles, mientras que en Colón, Panamá los afroantillanos son descendientes de los trabajadores que construían el canal transistmico y que participaban en la administración del canal a lo largo del siglo XX. La población de habla inglesa en las Islas de la Bahía tiene orígenes muy diversos, incluyendo colonias de pescadores y agricultores ingleses y escoceses, así como inmigrantes de otras islas caribeñas, sobre todo las Islas Caimán, lo cual explica la enorme variación idiolectal del inglés hablado en el departamento insular. Belice (la antigua Honduras Británica) y la Mosquitia hondureña y nicaragüense siempre eran territorios de aventureros, corsarios, piratas, pescadores y náufragos desaventurados, y renegados de toda índole. Los dialectos del inglés criollo hablados en estas zonas figuran entre los más antiguos del Caribe, aunque en Belice convive con el inglés estándar y las variedades contemporáneas del Caribe anglófono, mientras que en la Mosquitia de Honduras y Nicaragua se han establecido varios grupos de misioneros de habla inglesa, de los Estados Unidos y Gran Bretaña, con las inevitables consecuencias lingüísticas para el inglés criollo. En todas estas regiones el español es o ha sido hasta hace poco la lengua minoritaria, y posee reconocidos rasgos de la adquisición de una segunda lengua.

#### EL INGLÉS CRIOLLO EN LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS

La presencia--en Cuba y la República Dominicana--de braceros de Jamaica y otras islas de habla inglesa comenzó hacia mediados del siglo XIX, pero la presencia del angloantillano llegó a su auge en las primeras décadas del XX. En Santo Domingo, el antillano de habla inglesa recibe el nombre de *cocolo*, y sus esfuerzos por hablar el español de los *bateyes* (haciendas de producción azucarera) han sido imitados por varios escritores dominicanos. Está documentado la presencia del criollo afroinglés de Jamaica en Cuba, a partir del siglo XX, y es probable que hayan existido grupos de obreros azucareros de habla jamaicana a lo largo del siglo XIX. En la Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud), existían comunidades de habla inglesa, aparentemente derivada del inglés (blanco y posiblemente negro) norteamericano. En la actualidad han desaparecido estos grupos, aunque quedan hablantes vestigiales del inglés afrocubano. En los ingenios azucareros la importación de obreros antillanos llegó

a su auge en el siglo XIX y comienzo del XX, y podemos postular una presencia tangible del criollo jamaicano, tal vez al lado de otras variedades del inglés.

En Puerto Rico, han llegado millares de negros angloparlantes de las vecinas Islas Vírgenes, cuyas contribuciones al patrimonio afropuertorriqueño no han sido estudiadas todavía. Más recientemente ha surgido una importante colonia de inmigrantes de las islas angloparlantes en Santurce, barrio obrero del área metropolitana de San Juan. En un amplio sector de Santurce, conviven nativos de Santo Tomás, Jamaica, San Cristóbal (St. Kitts), Santa Lucía, Antigua, Barbuda, y muchas otras islas, casi todos sin la documentación migratoria requerida para legitimar su presencia en Puerto Rico. En este barrio el inglés antillano es la lingua franca, y cada individuo emplea su propia variedad, reduciendo al mínimo los elementos criollos de difícil comprensión por personas no adeptas. La mayoría de los residentes anglófonos hablan unas palabras del castellano, y algunos lo hablan con soltura, aunque siempre sobresalen las características de la adquisición parcial. Unos ejemplos recogidos personalmente son:

Yo viene pa cá pa vacacione (Jamaica; en Puerto Rico)

yo puede hablal pero a vece no puede comunicarse con la gente (S. Cristóbal/St. Kitts; en Puerto Rico)

Si pa mí [yo] tocaba un cuatro, yo no volví cantá (en Trinidad)

Mis hija[s] nació aquí como panameños ... yo tiene una yija conmigo (Jamaica; en Panamá)

#### LOS AFRO-SEMINOLES DE MÉXICO

La única lengua criolla que se habla en territorio mexicano es el gullah o inglés afrocriollo de los Estados Unidos, en la pequeña comunidad de Nacimiento de los Negros, cerca de Múzquiz, Coahuila. Los residentes de esta aldea son casi todos descendientes de los afroseminoles de la Florida y Carolina del Sur, una comunidad de cimarrones formada de negros esclavos escapados a los pantanos del suroeste norteamericano en el siglo XIX y grupos indígenas de aquella región. Aunque la mayoría de los seminoles hablan la lengua creek, los afroseminoles eran portadores de una variedad arcaizante del gullah, lengua criolla afroinglesa ubicada en la costa de Georgia y Carolina del Sur, y con fuertes vínculos con los criollos afrocaribeños y de África occidental. Antes de la Guerra Civil estadounidense (1860-1865), muchos afroseminoles fueron desterrados a los remotos territorios de Oklahoma y Texas, donde todavía subsisten pequeños grupos que poseen conocimientos de la lengua gullah. Un grupo de afroseminoles se trasladó al estado vecino de Coahuila, donde fundaron la comunidad de Nacimiento hacia finales del siglo XIX. Esta comunidad está aislada geográfica y culturalmente de las áreas urbanas de México, y hasta hace una generación la lengua gullah así como el inglés de Texas—mantenido por las frecuentes visitas entre familias de afro

seminoles—sobrevivían intactos en Nacimiento. Hoy en día sólo un puñado de los residentes más ancianos tiene una competencia activa en gullah, mientras que el conocimiento pasivo es más extendido. El español de Nacimiento es casi idéntico al habla rural del norte de México, pero hay algunas ligeras discrepancias, por ejemplo la erosión de las consonantes finales de palabra, que pueden derivarse del bilingüismo gullah-español que duró por muchas décadas (Hancock 1980, 1986, Gavaldón 1970).

#### **OTRAS ZONAS BILINGÜES EN HISPANOAMÉRICA**

Además de las configuraciones bilingües presentadas en los párrafos anteriores, el español de América se caracteriza por una enorme variedad de contactos lingüísticos, cuyas contribuciones a la microdialectología hispanoamericana quedan al margen de los grandes enfrentamientos bilingües. Podemos mencionar, por ejemplo, las comunidades bilingües en el centro de México (mixtecas, huastecas, nahuas, etc.), en Guatemala (lenguas mayas), en el litoral caribeño de Honduras y Nicaragua (miskito, sumo, jicaque, etc.), en Panamá, Colombia y Venezuela (guaymíes, chocóes, guajiros), en Chile (mapuche), y todas las lenguas autóctonas en la cuenca amazónica. Varias comunidades indígenas de Nuevo México hablan un español arcaizante al lado de las lenguas autóctonas y Belice se caracteriza por una amplia población trilingüe: español-maya-inglés (criollo). La frontera uruguayo-brasileña se caracteriza por una gama de variedades híbridas conocidas como *fronterizo* o *portuñol*; en el Paraguay existen enclaves de menonitas que hablan dialectos germánicos; también hay colonias japonesas en el Paraguay que continúan el uso de la lengua ancestral. En el sur de Chile existen colonias de habla alemana, y las comunidades de habla galesa desaparecieron hace poco del sur de la Argentina. La comunidad mexicana de Chipilo, en las afueras de Puebla, conserva el dialecto véneto de los fundadores italianos del siglo XIX, que deja sus huellas en la variedad chipileña del español. En su totalidad las áreas de compenetración bilingüe contribuye a la diversificación regional y sociolectal del español de América (Lipski ofrece un recorrido panorámico de varias zonas bilingües formadas durante el último siglo).

#### **Bibliografía**

- ALBOR, Hugo (1973): “Da’ + gerundio, ¿un quechuisimo? y otras maneras de atenuar los imperativos”, *Hispania* 56, 316-318.
- ALIX, Juan Antonio (1927): *Décimas de Juan Antonio Alix*. Santo Domingo: Impr. de J. R. vda. García sucesores.
- ALVAR, Manuel (1969): “Nuevas notas sobre el español de Yucatán”, *Ibero-romania* 1, 159-189.
- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo (1980): *Estudios lingüísticos*, Mérida: Fondo Editorial de Yucatán.

- BELAZI, H., Ed. RUBIN y A. J. TORIBIO (1994): "Code-switching and X-Bar theory: the functional head constraint", *Linguistic Inquiry* 25, 221-237.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (2003): *Castellano andino: aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CORVALÁN, Graziella (1977): *Paraguay: nación bilingüe*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- CORVALÁN, Graziella (1983): *¿Qué es el bilingüismo en el Paraguay?*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- CORVALÁN, Graziella y Germán de GRANDA, eds. (1982): *Sociedad y lengua: bilingüismo en el Paraguay*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- COUPAL, Lysanne y Claire PLANTE (1977): "Las oclusivas sordas yucatecas /p t k/: ¿fuertes, aspiradas, glotalizadas?", *Langues et Linguistique* 3, 129-176.
- CUSIHUAMÁN, Antonio (1976): *Gramática quechua: Cuzco-Collao*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DISCIULLO, A., P. MUYSKEN y R. SINGH (1986): "Government and code-mixing", *Journal of Linguistics* 22, 1-24.
- ESCOBAR, Alberto (1976): "Bilingualism and dialectology in Peru", *International Journal of the Sociology of Language* , 85-96.
- ESCOBAR, Alberto (1978): *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESCOBAR, Anna María (1988): *Hacia una tipología del bilingüismo en el Perú*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESCOBAR, Anna María (1990): *Los bilingües y el castellano en el Perú*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESCURE, Geneviève (1983): "Belizean creole", en Holm (ed.), 28-70.
- FAIRCLOUGH, Marta (2003): "El (denominado) *spanglish* en Estados Unidos", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2, 185-204.
- GARCÍA FAJARDO, Josefina (1984): *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GÁLVEZ ASTORAYME, Isabel (1990): *Quechua ayacuchano, primer curso*, Lima: Editorial Extramuros.
- GAVALDÓN, Lourdes (1970): "Aspectos fonéticos del habla de Múzquiz, Coahuila", *Anuario de Letras* 8, 219-224.
- GRAHAM, Ross (1997): *Bay Islands English: linguistic contact and convergence in the western Caribbean*, tesis doctoral inédita, University of Florida.
- GRANDA, Germán de (1972): *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo*, Río Piedras: Editorial Edil.

- GRANDA, Germán de (1979): "Calcos sintácticos del Guaraní en el español del Paraguay", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 28, 267-286.
- GRANDA, Germán de (1980): "Algunos rasgos fonéticos del español paraguayo atribuibles a interferencia guaraní", *Revista Española de Lingüística* 10, 339-349.
- GRANDA, Germán de (1982): "Algunas precisiones sobre el bilingüismo del Paraguay", en Corvalán y Granda (1982:347-395).
- GRANDA, Germán de (1988): *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- GUTIÉRREZ MARRONE, Nila (1980): "Estudio preliminar de la influencia del quechua en el español estándar de Cochabamba, Bolivia", en Gary Scavnick (ed.), *Dialectología hispanoamericana: estudios actuales*, Washington: Georgetown University Press, 58-93.
- GUTIÉRREZ MARRONE, Nila (1984): "Influencia sintáctica del quechua yaimara en el español boliviano", en Donald Solá (ed.), *Language in the Americas, proceedings of the Ninth PILEI Symposium*, Ithaca: Cornell University, 92-105.
- HANCOCK, Ian (1980): "Texas Gullah: the creole English of the Bracketville Afro-Seminole", en J. L. Dillard (ed.), *Perspectives on American English*, La Haya: Mouton, 305-333.
- HANCOCK, Ian (1986), "On the classification of Afro-Seminole creole", en Michael Montgomery y Guy Bailey (eds.), *Language Variety in the South: perspectives in black and white*, University, AL: University of Alabama Press, 85-101.
- HERZFELD, Anita (1983): "The creoles of Costa Rica and Panama", en Holm (ed.), 131-156.
- HILL, Jane (1993a): "Is it really "no problema"? Junk Spanish and Anglo racism", *Texas Linguistic Forum* 33, 1-12.
- HILL, Jane (1993b): "Hasta la vista baby: Anglo Spanish in the American Southwest", *Critique of Anthropology* 13, 145-176.
- HOLM, John (1983a): "Central American English: an introduction", en Holm (ed.), 6-27.
- HOLM, John (1983b): "Nicaragua's Miskito Coast creole English", en Holm (ed.), 95-130.
- HOLM, John (ed.) (1983): *Central American English*, Heidelberg: Julius Groos.
- JACOBSON, Rodolfo (1978): "Anticipatory embedding and imaginary content: two newly identified codeswitching variables", en Anthony Lozano (ed.), *SWALLOW VII*, Boulder: University of Colorado, 16-25.
- JUSTIANO DE LA ROCHA, Dora (1986): *Apuntes sobre las lenguas nativas en el dialecto español de Bolivia*, La Paz: Instituto Internacional de Integración del "Convenio Andrés Bello."
- KLEE, Carol (1989): "The acquisition of clitic pronouns in the Spanish interlanguage of Peruvian Quechua speakers", *Hispania* 72, 402-408.
- KLEE, Carol (1990): "Spanish-Quechua language contact: the clitic pronoun system in Andean Spanish", *Word* 41, 35-46

- KRIVOSHEIN DE CANESE, Natalia y Graziella CORVALÁN (1987): *El español del Paraguay*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- LAPRADE, Richard (1981): "Some cases of Aymara influence on La Paz Spanish", en M. J. Hardman (ed.), *The Aymara language in its social and cultural context*, Gainesville: University Presses of Florida, 207-227.
- LIPSKI, John (1975): "The language battle in Puerto Rico", *Revista Interamericana* 5, 346-354.
- LIPSKI, John (1976): "Structural linguistics and bilingual interference", *Bilingual Review/Revista Bilingüe* 3, 229-237.
- LIPSKI, John (1977): "Code-switching and the problem of bilingual competence", en Michel Paradis (ed.), *Fourth LACUS Forum*, Columbia, SC: Hornbeam Press, 263-277.
- LIPSKI, John (1978): "Code-switching and bilingual competence", en Paradis (ed.), 250-264.
- LIPSKI, John (1979): "Bilingual competence and code-switching", *Langue et l'Homme* 42, 30-39.
- LIPSKI, John (1982): "Spanish-English language switching in speech and literature: theories and models", *Bilingual Review* 9, 191-212.
- LIPSKI, John (1985a): "Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels", *Linguistics* 23, 963- 84.
- LIPSKI, John (1985b): *Linguistic aspects of Spanish-English language switching*, Tempe: Arizona State University, Center for Latin American Studies.
- LIPSKI, John (1985c): "The construction *pa(ra) atrás* in bilingual Spanish-English communities", *Revista/Review Interamericana* 15, 91-102.
- LIPSKI, John (1986a): "El español vestigial de los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas", *Estudios Filológicos* 21, 7-22.
- LIPSKI, John (1986b): "Mexican-American English and Central American English: sociolinguistic mirror images", en M. Görlach, J. Holm (eds.), *Focus on the Caribbean*, Amsterdam: John Benjamins, 191-208.
- LIPSKI, John (1987): "The construction *pa(ra) atrás* among Spanish-English bilinguals: parallel structures and universal patterns", *Ibero Americana* 28/29, 87-96.
- LIPSKI, John (1993): "Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals", en Ana Roca y John Lipski (eds.), *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, Berlín: Mouton de Gruyter, 155-182.
- LIPSKI, John (1994): "A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution", Research Paper No. 26, University of New Mexico Latin American Institute.
- LIPSKI, John (1996a): "Los dialectos vestigiales del español en los Estados Unidos: estado de la cuestión", *Signo y Señal* 6, 459-489.
- LIPSKI, John (1996b): "Patterns of pronominal evolution in Cuban-American bilinguals", en Ana Roca y John Jensen (eds.), *Spanish in contact: issues in bilingualism*, Somerville, MA: Cascadilla Press, 159-186.

- LIPSKI, John (1996c): *El español de América*, Madrid: Cátedra.
- LIPSKI, John (1996d): “Contactos de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español *bozal*”, *América Negra* 11, 31-60.
- LIPSKI, John (1998a): “Latin American Spanish: creolization and the African connection”, *PALARA (Publications of The Afro-Latin American Research Association)* 2, 54-78.
- LIPSKI, John (1998b): “El español *bozal*,” en Matthias Perl y Armin Schwegler (eds.), *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*, Frankfurt: Vervuert, 293-327.
- LIPSKI, John (1999): “Creole-to-creole contacts in the Spanish Caribbean: the genesis of Afro Hispanic language”, *Publications of the Afro-Latin American Research Association (PALARA)* 3, 5-46.
- LIPSKI, John (2002): “Contacto de criollos y la génesis del español (afro)caribeño”, en Norma Díaz Ralph Ludwig, Stefan Pfänder (eds.), *La Romanía americana: procesos lingüísticos en situaciones de contacto*, Frankfurt: Vervuert, 53-95.
- LIPSKI, John (a): “La lengua española en los Estados Unidos: avanza a la vez que retrocede”, *Revista Española de Lingüística*, en prensa.
- LIPSKI, John (b): “El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, en prensa.
- LOPE BLANCH, Juan (1980): “La interferencia lingüística: un ejemplo del español yucateco”, *Thesaurus* 35, 80-97.
- LOPE BLANCH, Juan (1981): “Sobre la influencia fonética maya en el español de Yucatán”, *Thesaurus* 36, 413-428.
- LOPE BLANCH, Juan (1983): “Sobre glotalizaciones en el español de Yucatán”, en *Philologica hispaniensa in honorem Manuel Alvar*, Madrid: Gredos, t. I, 373-385.
- LOPE BLANCH, Juan (1984): “Sobre los cortes glóticos del español yucateco”, en *Homenaje a Luis Flórez*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 199-219.
- LOPE BLANCH, Juan (1987): “Las consonantes oclusivas en el español de Yucatán”, en *Estudios sobre el español de Yucatán*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 65-91.
- LOZANO, Anthony (1975): “Syntactic borrowing in Spanish from Quechua: the noun phrase”, *Lingüística e indigenismo moderno de América* 5, 297-306 [Lima: Instituto de Estudios Peruanos].
- LUJÁN, Marta (1987): “Clitic-doubling in Andean Spanish and the theory of case absorption”, en Terrell Morgan, James Lee, Bill VanPatten, (eds.), *Language and language use: studies in Spanish*, Washington: University Press of America, 109-121.
- MARTÍNEZ, Elizabeth (1993): *Morpho-syntactic erosion between two generational groups of Spanish speakers in the United States*, Nueva York: Peter Lang.

- MENDOZA, José (1991): *El castellano hablado en La Paz: sintaxis divergente*, La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- MINAYA PORTELLA, Liliana (1978): "Descripción de estructuras sintácticas del habla del niño ayacuchano", en *Lingüística y educación: Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Lima: ALFAL/Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 464-477.
- MIRANDA ESQUERRE, Luis (1978): "Peculiaridades sintácticas en el español de los niños de zonas de influencia quechua", en *Lingüística y educación: Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Lima: ALFAL/Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 478-483.
- MORTON, Thomas (1999): "Codeswitching, variation and dialect formation: the Spanish of San Basilio de Palenque (Colombia)", trabajo presentado al congreso NWAV 28, University of Toronto/York University (Canadá).
- MOSCOSO PUELLO, Francisco (1935): *Cañas y bueyes*. Santo Domingo: Editorial La Nación.
- MUYSKEN, Pieter (1984): "The Spanish that Quechua speakers learn: L2 learning as norm-governed behavior", en Roger Andersen (ed.), *Second languages: a cross-linguistic perspective*, Rowley, Mass.: Newbury House, 101-119.
- NIÑO MURCIA, Mercedes (1988): "Construcciones verbales del español andino: interacción quechua-española en la frontera colombo-ecuatoriana", tesis doctoral inédita, University of Michigan.
- OTHEGUY, Ricardo (1993): "A reconsideration of the notion of loan translation in the analysis of US Spanish", en Ana Roca y John Lipski (eds.), *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, Berlín: Mouton de Gruyter, 21-45.
- ORTIZ LÓPEZ, Luis (1999a): "El español haitiano en Cuba y su relación con el habla bozal", en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*, Frankfurt: Vervuert, 177-203.
- ORTIZ LÓPEZ, Luis (1999b): "La variante hispánica haitianizada en Cuba: otro rostro del contacto lingüístico en el Caribe", en Amparo Morales et al. (eds.), *Estudios de lingüística hispánica: homenaje a María Vaquera*, Río Piedras: Editorial de la UPR, 428-456.
- ORTIZ LÓPEZ, Luis (2001): "El sistema verbal del español haitiano en Cuba: implicaciones para las lenguas en contacto en el Caribe", *Southwest Journal of Linguistics* 20, 175-192.
- PARADIS, Michel (ed.) (1978): *Aspects of bilingualism*, Columbia, SC: Hornbeam Press.
- PÉREZ SALA, Paulino (1973): *Interferencia lingüística del inglés en el español hablado en Puerto Rico*, Hato Rey: Inter American University Press.
- PFAFF, Carol (1979): "Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English", *Language* 55, 291-318.
- POPLACK, Shana (1980): "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español", *Linguistics* 18, 581-618.

- POPLACK, Shana (1983): "Bilingual competence: linguistic interference or grammatical integrity?", en Lucía Elías-Olivares (ed.), *Spanish in the U. S. setting: beyond the southwest*, Rosslyn, Virginia: National Clearinghouse for Bilingual Education, 107-129.
- SCHWEGLER, Armin y Thomas MORTON (2002): "Vernacular Spanish in a microcosm: *Kateyano* in El Palenque de San Basilio (Colombia)", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 1, 97-159.
- SOTO, Clodoaldo (1978): "La interferencia quechua-español, una doble perspectiva", en *Lingüística y educación: Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Lima: ALFAL/Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 619-626.
- STARK, Donald (1970): *Aspectos gramaticales del español hablado por los niños de Ayacucho*, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- STRATFORD, Billie Dale (1989): "Structure and use of Altiplano Spanish", tesis doctoral inédita, University of Florida.
- STRATFORD, Billie Dale (1991): "Tense in Altiplano Spanish", en Carol Klee, Luis Ramos-García (eds.), *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world*, Tempe: Bilingual Review Press, 163-181.
- SUÁREZ, Víctor (1980): *El español que se habla en Yucatán*, Mérida: Universidad de Yucatán.
- SUÑER, Margarita y María YÉPEZ (1988): "Null definite objects in Quiteño", *Linguistic Inquiry* 19, 511-519.
- TIMM, Leonora (1975): "Spanish-English code-switching: el porque y how not to", *Romance Philology* 28, 473-482.
- TORIBIO, Almeida Jacqueline y E. RUBIN (1986): "Code-switching in generative grammar", en Ana Roca y Ana Roca (eds.), *Spanish in contact: issues in bilingualism*, Somerville, MA: Cascadilla Press, 203-226.
- USHER DE HERREROS, Beatriz (1976): "Castellano paraguayo: notas para una gramática contrastiva castellano-guaraní", *Suplemento Antropológico* (Asunción, Universidad Católica) 11 (1-2), 29-123.
- WARANTZ, Elissa (1983): "The Bay Islands English of Honduras", en Holm (ed.), 71-94.
- WATTS, Keith (1999): "English maintenance in Costa Rica? The case of bilingual Monteverde", tesis doctoral inédita, University of New Mexico.
- WOOLFORD, Ellen (1983): "Bilingual code-switching and syntactic theory", *Linguistic Inquiry* 13, 519-535.
- YAGER, Kent (1982): "Estudio del cuadro consonántico del español de Mérida, Yucatán con consideraciones de posible influencia maya", tesina de maestría, University of California, Santa Barbara.
- YAGER, Kent (1989): "La -m bilabial en posición final absoluta en el español hablado en Mérida, Yucatán (México)", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 37, 83-94.